



¿Por qué hablar Damana? ¿Inzhue Damana ashayakuaga?



¿Por qué hablar Damana? ¿Inzhue Damana ashayakuaga?

Por: Ismael Conchacala Gil

Las primeras palabras que pronuncie como wiwa fueron en Damana, es posible que no tuviera idea que se llamaban así o saber por ejemplo que yo pertenecía a una etnia. Mi hija Alen de tres años aun no diferencia los dos idiomas. Seguramente ella aun no sabe que es “mestiza” o como decimos los wiwa de “madre suntalu y padre shka-sanja.

El uso de la lengua “materna o paterna”, la lengua del pensamiento, la lengua del espíritu o la lengua del corazón, entre los wiwa ha venido disminuyéndose gradualmente. Se ha dicho que estas actitudes se deben al mestizaje como causante principal, la migración a las zonas urbanas, desplazamientos y la discriminación. Aunque cada uno de estas situaciones y condiciones contribuye al deterioro de la lengua Damana, la discriminación y el desprestigio hacia quienes hablan una lengua indígena siguen generando un sentimiento de inferioridad, poniendo la segunda lengua, en este caso el español, como prioridad para la vida indígena. Los wiwa que aun siguen conservado su ancestralidad se preocupan a que sus hijos hablen bien el español pues continuamente dicen; “mírame a mí, que no aprendí y no tengo nada” o “soy ignorante, pues no se comunicarme”, expresión que surge como una auto discriminación. Estas concepciones van asociado con la idea de escolarizar, para que los hijos no tengan que llevar esa etiqueta que son ignorante al no saber dominar el español y sepa comunicarse. Así se expone el español, que debería ser la segunda lengua, como la más importante entre los wiwa.

El entorno social exige que se hable el idioma mayoritario, ya que el indígena debe desenvolverse para hacer intercambio, ventas y compras, transporte y entre otras mediaciones. Por un lado, están los estigmas que se sigue teniendo hacia los indígenas que usan el idioma propio en un texto de habla español; “¿estás hablando mal de mí?”, “hablen pero en español por que deben estar hablando mal de uno” o “hablen bien”, son una de tantas formas de discriminación cuando dos indígenas o mas se conversan fuera de su territorio. En relación a esto, cuando el indígena habla el español generalmente son imitados para avergonzarlos y esto genera en el indígena que debe aprender mejor el español.

En la actualidad el idioma que predomina en el contexto wiwa es el español, entre los jóvenes, los escenarios como la escuela, el centro de salud, centro de comunicaciones como Vive Digital, han reforzado el uso del español.

Los nuevos espacios también genera transformaciones y hay pocos esfuerzos para impulsar el sostenimiento de una lengua indígena en las ciudades. En cada especie las palabras están íntimamente relacionado con la cotidianidad, es decir, no es lo mismo ir a comprar una

libra de yuca que ir a arrancar una mata de yuca, por ejemplo: “tiendaka irugua ingui libra shanawa” es decir “ve y compre una libra de yuca”. Mientras que la comunidad rural se podría decir “Terga ingui kusha irugua awurtshan naya neku”, “ve y arranca una mata de yuca en la huerta”. Podemos ver como algunas cosas no tendrá traducción en la experiencia cotidiana y citadina. Ahora el acto de ir a arrancar la yuca requiere un ritual más largo que a su vez produce más palabras, significados y símbolos. La persona debe ir a la huerta luego limpiar la yuca, cantar, pensar en su propia lengua, arrancar, volver a sembrar etc. Mientras que en la ciudad se reduce en ir a una tienda. En situaciones cotidianas como esta es donde los hablantes requieren transformar palabras o nuevos códigos para seguir manteniendo viva el idioma.

Para un indígena mantener una lengua en la ciudad se vuelve una tarea bastante exigente, debido el cambio, comenzando por la forma de vida, economía, alimentación y relaciones comunitarias. Algunos evitan esta situación a tal punto de negar sus raíces indígenas.

Las dificultades del indígena y su entorno urbano no es una excusa para que una familia deje morir su idioma. El hecho de vivir en la ciudad una lengua se puede mantener si en el círculo familiar se sigue hablando en el idioma ancestral. Por un lado los padres les hablan a sus hijos en el español, desde pequeño, creyendo que cuando domine bien le va enseñar la lengua materna. Esta es una opción segura para que los hijos no hablen la lengua propia. Esto conduce además a que el español automáticamente se considere como una lengua materna para la generación que habita en las ciudades.

El querer aprender la segunda lengua como la primera es parte de nuestra idiosincrasia, los latinos quieren que sus hijos dominen bien el idioma inglés antes que dominar el español como la primera lengua, eso mismo nos pasa los indígenas. En parte nuestra manera de pensar, el desvalorizar o tener nuestras raíces como menos importante, es en respuesta a esa herencia colonial, en la actualidad seguimos creyendo que nuestra lengua no nos sirve o vale poco. El alcance de dicha colonización fue convencernos que si no aprendemos la lengua de los blancos no somos capaces de interactuar o simplemente somos ignorantes. En respuesta a esto, gran parte de la población de jóvenes, líderes y mayores simplemente han comenzado a usar el español como la lengua oficial en los territorios.

En este caso no solo el mestizaje amenaza con la permanencia de la lengua indígena, son una serie de situaciones que está condenando al olvido el idioma wiwa. La espiritualidad es una base fundamental para los wiwa y la manera de transmitir con más claridad es a través de la de la lengua del espíritu, las narraciones propias, historias y sabidurías se expresa mejor en la lengua nativa. Pero la realidad es que aun en las comunidades ancestrales poco se trasmite los conocimientos ancestrales.

Ante esta realidad desde 2008 vengo promoviendo actividades, talleres, charlas e iniciativas a favor del uso de la lengua Damana. También enfrentando situaciones incomodo, al punto

de usar nuestra lengua en cualquier lugar si estamos los dos hablantes. Los medios no han sido un impedimento, al contrario, las redes sociales han servido para comunicarnos y promover nuestra lengua local. Por ejemplo en Whats App, algunos les cuestan escribir, entonces envían un audio y otros escriben en el idioma. Por un lado, los materiales que hemos concluido de manera provisional, lo compartimos en plataforma electrónica, lamentablemente acceden más la gente que no son hablantes de Damana, pero hacemos el intento de promover. Al mismo tiempo recogemos audio y videos para compartir. Nuestra intención es producir material para nuestra comunidad y la juventud que puede ser más accesible con estas iniciativas. Disponemos de capacitaciones para maestros y jóvenes que quieran escribir en la lengua Damana.

Mi esposa es Bogotana, me alegro que ella esté tratando de aprender y cuando aprende una palabra en Damana también le enseña a nuestra hija, de mi parte no dejo de hablarle en Damana, por que no me gustaría que un día ella diga que su padre es wiwa y no hable en Damana. Parte de mi sueño es hablar y escribir en la lengua Serrana; de los tres solo me falta el ijka en la cual me han ayudado mucho algunos amigos arhuacos para mejorar. De los tres la lengua más difícil es el kogi, como las pronunciaciones. Valorar mi idioma me ayuda comprender mejor la segunda y facilita aprender una tercera o ser poliglota.

“Hablaré Damana aunque me quede solo con mi pensamiento”.